



Se publica los JUEVES

# LA UNIÓN

Se publica los JUEVES

SEMANARIO INDEPENDIENTE

JACA: Una peseta trimesira.

Resto de España 5 pesetas año.

Extranjero 7'50 pesetas año.

AÑO XXX

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Mayor, 32

JACA 3 de Septiembre de 1936

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

NÚM. 1.566

En las horas heróicas

## Elogio de la serenidad

Definió el filósofo la serenidad como cualidad suprema del espíritu, productora de acciones heróicas. El poeta dijo:

*Ojos claros, serenos...*

Esto es, ojos que transparentaban la serenidad del alma. Noble condición ésta por la cual se contrasta el temple de los hombres.

En las circunstancias críticas por que atraviesa España, Jaca está dando pruebas patentes de serenidad. El espectáculo que ofrece la ciudad desde el primer día es de los que no se olvidan. Entusiasmo, cohesión, deber. Todos agrupados en torno al Ejército salvador de la Patria en milicias y falanges de ardorosa compenetración.

Jaca ha hecho honor a su tradición. Fué en remotos tiempos la impulsora de la reconquista aragonesa para librar al territorio del yugo mahometano, y de ahí parte su nombradía histórica. El arrojo y la decisión de sus hombres, de estos montañeses de pro, lanzó en tromba hacia el Sur las huestes de Ramiro I y Sancho Ramírez.

Cuando en el siglo XVI los herejes luteranos pretendieron hollar el Alto Aragón, Jaca hizo morder el polvo en Biescas a los hugonotes franceses. La Ciudadela es el monumento levantado al triunfo.

Hoy, Jaca se ha adherido gozosa a la noble causa de la liberación de España del poder de las hordas anarquistas, retrendando su ejecutoria. Nada podrá contra su vo-

luntad de hierro. La Montaña, fiel a su espíritu patriótico de siempre, comparte sus afanes con la ciudad, serenamente, firmemente, como procede en estos momentos. Los signos son los mismos de siempre: la bandera inmaculada y la Cruz de la victoria, la misma cruz del escudo de armas de Jaca.

Por eso, en cada pueblo del partido debe haber una milicia, una falange, grande o chica, pues la mejor defensa de un lugar estriba en la decisión de sus habitantes.

Y cuando el triunfo decisivo llegue; cuando España se haya levantado cien codos a los ojos del mundo como salvadora de la civilización occidental europea y de su propia vida - que es salvar el honor y la fe seculares -; cuando se juzgue a cada cual según sus merecimientos, la Montaña jaquesa, esta bella porción del Aragón tenaz, circunspecto y valeroso, podrá alegar: Fué serena en los días dolorosos; y porque fué serena cumplí con mi deber al lado del Ejército, sin claudicaciones infamantes. La serenidad me dió arrestos, templó mi alma y aguardé sin impacencias, impropias de hombres fuertes y de fe, el momento de unir mi voz al himno de la victoria; la victoria de España libre, dueña de sus destinos gloriosos, católica y digna.

De la España de paz, trabajo y fraternidad, que se yergue con rugidos de cólera sobre la traición de sus hijos espúreos.

RICARDO DEL ARCO

Dalo todo por la salud de España: dinero, bienestar, la vida. Ante la madre deshonrada por los traidores que la habían vendido a Rusia como una esclava, los hijos arden en santa indignación. ¡Temed, infames, la ira de los patriotas! No pararemos hasta que paguéis con vuestra cabeza el monstruoso atropello.

¡¡Arriba España!! ¡Viva España!!

## Albores de un nuevo día

**Apertura del Curso escolar.**—¡La Juventud! Nuestra simpática y eterna juventud, símbolo de la vida, flor de la humana existencia, impulso arrollador de halagadoras esperanzas y augurio feliz de regeneración patria, pide en estos momentos de lucha trágica, y lo pide con emoción sublime, hasta con la sangre palpitante de sus frescas heridas, inmolada en el altar de España, el pan saludable de la doctrina, de la verdadera doctrina, de la enseñanza de la verdad en todos sus grados y en todas sus formas: física, intelectual y moral; literaria y artística en todas sus genéricas manifestaciones seculares; anhela la iniciación cívica y social en todas sus más justas y sagradas aspiraciones. Es la fuerza arrolladora del entusiasmo patrio de nuestra juventud la que nos demanda y empuja ante el inexorable tribunal de la Historia y nos pide la incitación y el sacrificio ante las sublimes explosiones de valor y de heroísmo con que los hombres de hoy, vástagos y renuevos del gran árbol de nuestra raza, están escribiendo una de las páginas más gloriosas de nuestra legendaria Historia. Es el clamor universal de estas gloriosas juventudes, que llevan en sus himnos los ecos sublimes de aquella España grande, madre de veinte pueblos y maestra soberana de suprema civilización cristiana; aquella que unió siempre en sus gestas venerandas, su fé con su patriotismo, su cruz bendita con su gloriosa espada, en los campos del honor de su gloriosa independencia. La España grande, la España única, la España libre, que jamás quiso morder el freno de los tiranos, que siempre se estremeció de rabia cuando sintió en su cuello el yugo del extranjero, y que hoy como en todas las épocas de sus gloriosos alumbramientos, fué la Madre sufrida y buena, que dió los hijos más famosos, dignos de ocupar las más altas cumbres de la santidad en los palacios del cielo, y de ceñir los verdes laureles de la inmortalidad en el cielo de los más soberbios palacios de la Historia.

Y ¿cómo no responder a este anhelo fervoroso de nuestra juventud española, sana y fuerte, en la apertura de las aulas, en este resurgir glorioso de nuestra Patria, hacia un porvenir de gloria, que barre toda afrenta y nos libre de la ruina indefectible a que nos llevó la ausencia de fe y de patriotismo, si el grito glorioso de los hijos de España no hubiera hecho estremecer de entusiasmo los ámbitos de la gloria?

La Escuela Pia de Jaca, fiel a sus gloriosas tradiciones y a los hechos innega-

bles que cristalizan su brillante historia, en doscientos años consagrados exclusivamente, en cuerpo y alma, a la cristiana educación, cultural y social de nuestros hijos, con sus afanes y sus sudores, con su fervor y su constante trabajo, sin distinción de clases y condiciones sociales, solamente por el pueblo y para el pueblo, estuvo siempre firme en su puesto, incansable en su tarea, inspirando todas sus enseñanzas; y ésta diríamos que fué en todos los tiempos su gloriosa característica, en el amor más profundo a la Patria, en la españolización de todas sus doctrinas y todos sus métodos; pues, por algo lleva en su sangre la savia generosa de aquel gran aragonés, que fué todo de Dios y todo para los niños, para los hijos del pueblo, para las juventudes anhelantes que pedían el pan de la verdadera doctrina. Dios y España, la fe y el amor, la piedad y las letras: los dos grandes amores que constituyen toda la esencia de la enseñanza escolapia, toda la razón de su social existencia tricenaria. Siempre en la lucha, en la lucha siempre contra la ignorancia y el desamor; sin desalientos y sin desmayos, en la escasez y en la abundancia, en la persecución y en la tranquilidad, en la paz y en la guerra; sólo atenta al bien de los hijos del pueblo, de los hombres del mañana, de los futuros defensores y engrandecedores de esta gran Patria, de esta Madre buena, que se llama España; cuyo nombre glorioso sonó en nuestros oídos en los primeros albores de nuestra existencia y será el último latido de nuestro corazón aragonés, por la Patria y para la Patria.

¡Viva España! ¡Arriba España!

## Extracto de una alocución

*Gallur, pueblo aragonés, víctima ayer del odio marxista y emancipado hoy de tiranía tan nefasta, es uno de los núcleos rurales que con mayor entusiasmo han hecho su aportación de luchadores, viveres y metálico en pro del movimiento redentor que estamos presenciando. Con motivo de la entrega del convoy que contenía los productos de su suelo y su industria, fueron leídas ante el micrófono de la emisora regional unas cuartillas originales de don Tomás Espuny Aleixandrí, buen amigo nuestro. De ellas entresacamos estos patrióticos párrafos:*

La población rural de España ha vivido años y siglos dentro de la convivencia y laboriosidad propias del campo e indispensables para el desenvolvimiento próspero de los pueblos.

Pero hace pocos años, las cosas habían cambiado a causa de impías y quiméricas propagandas. Tras de este brusco cambio, veía desarrollarse impunemente esa peste conocida por los nombres de «socialismo», «comunismo», «anarquismo», etc. contagiando a las gentes inconscientes e ingenuas, seducidas con promesas halagadoras; veía cómo la falta de autoridad iba micando el pedestal de nues-

tra antigua y cristiana civilización; veía cómo desde la Gaceta, y so pretexto de paro obrero, laboreo forzoso y otras monsergas se saqueaba la ya desesperada situación económica de los agricultores; veía, cómo las pseudo-autoridades esclavizaban a los patronos modestos, pues el mero hecho de ser patrono constituía un delito ante obreros y autoridades; veía, cómo en muchos pueblos de España se encarcelaba a modestos patronos ante la menor indicación en tal sentido de las casas del Pueblo. Oía, cómo los energúmenos de cada pueblo iban confeccionando listas negras de las personas de orden que habían de ser asesinadas y sacrificadas el día ya muy próximo, según ellos, en que estallase su suspirada revolución social. Veía con inmenso dolor, los odios infundados que se despertaban entre unas y otras familias, inspirados por las nefastas predicaciones de los vividores políticos al servicio de Moscú; veía con pena, el escarnio que se hacía de nuestros más sagrados sentimientos tradicionales y costumbres, a ciencia y paciencia de las pseudo-autoridades que desgraciadamente estábamos precisados a soportar; veía con espanto, cómo, a consecuencia de ese desbarajuste político y social, la anarquía se iba enseñoreando por doquier, poniendo en peligro de derrumbarse estrepitosamente la estructura de la sociedad humana; veía con horror, la libertad con que saciaban sus feroces instintos, pistoleros sin entrañas, ejecutando villana e impunemente a cuantas personas de orden se les antojaba, borrando así la inviolable seguridad personal, o sea el principio básico de toda nación civilizada y organizada; y veía con terror, el cataclismo que se nos venía encima para hundirnos en la más salvaje de las barbaries.

Ante tan extremada situación y tan negra perspectiva, a las personas de orden, que gracias a Dios forman todavía inmensa mayoría, sólo una esperanza les consolaba. Esa esperanza se cifraba en el mil veces heroico Ejército Español.

Nuestro Ejército patrio que cuenta sus héroes por millones; que junto con su gloriosa marina, triunfantes enarbolaron el pabellón nacional por todos los ámbitos del globo terrestre; que supo luchar con inusitado valor en miles de batallas; que consiguió pasearse triunfante por la mayor parte de las naciones de Europa y América así como por gran parte de Asia, África y Oceanía; que supo vencer en las históricas y formidables batallas de Covadonga, Navas de Tolosa, el Salado, San Quintín, Lepanto, Pavía, Bailén, y los Castillejos, y que supo morir gloriosamente en Numancia, Sagunto, Zaragoza, Gerona y Trafalgar; ese Ejército no podía faltar a su sagrado deber en los momentos en que la patria se veía en los bordes del abismo. Esa era la esperanza de las personas de orden. ¡Cuántas oraciones y plegarias se habrán elevado a Dios en estos últimos meses reclamando su favor por esta patria querida! Afortunadamente han sido escuchadas tales plegarias, y aquella esperanza no ha resultado fallida: En 19 de julio del año que corremos se ha convertido en realidad.

El Ejército auténticamente español salió a la calle al glorioso grito de ¡VIVA ESPAÑA!, grito considerado subversivo por los traidores que nos gobernaban. Ante tal acontecimiento se abrieron los pechos, se emocionó de alegría el corazón y se llenó de entusiasmo el alma de todos los buenos españoles. Miles y miles de patriotas acudieron inmediatamente a colaborar con el Ejército en la salvación de la Madre Patria.

España que ha engendrado en todo tiempo a millares de bizarros capitanes, Viriato, Pelayo, Alfonso el Batallador, Roger de Lauria, Jaime el Conquistador, Díaz de Vivar, Gonzalo de Córdoba, Juan de Austria, Pizarro, Hernán Cortés, Duque de Alba, Castaños, Palafox, Méndez Núñez, O'Donnell, Prim, Euláste... no podía dejar de dar otro más en estos momentos de peligro para su historia y hasta para su vida. Había de nacer de pronto, había de surgir el valiente y heroico caudillo que empuñase la espada por la SANTA CAUSA de la salvación de España; y en efecto ha emergido con el nombre de Francisco Franco, cuyo nombre con los de Cabanellas, Mola, Queipo de Llano, Varela, Yagüe, Castejon... quedarán grabados con letras de oro en nuestra inmortal Historia.

Entretanto, los empresarios del marxismo, agarrados como pulpos a las ubres del poder, no saben resignarse a perder ese pródigo biberón en el cual succionan ellos y sus paniaguados, mientras se mueren de hambre las masas de inocentes embaucados, esperando el maná que falazmente se les prometiera.

¡Cuántos de éstos sentirán la vergüenza de seguir a los dirigentes que ahora tratan de ase-

## Al General Millán Astray

¡Millán Astray! ¡General glorioso!  
¿Quién resiste el impulso de quererte  
si esparces paz y amor con tu alma fuerte  
de caudillo vibrante y valeroso?

¡Héroe de crónicas! Señor y esposo  
de la blanca matrona doña Muerte!;  
yo me inclino ante tí para ofrecerte  
mi pluma y mi entusiasmo fervoroso.

Y en premio de la nueva deslumbrante  
de una España sin rusos ni masones,  
una grande, feliz, libre y triunfante,  
las mujeres te harán, arrodilladas,  
una alfombra de sol y corazones  
con rosas amarillas y encarnadas.

PURA MENGIBAR.

Cada cual en su sitio. Cada cual cumpliendo con su deber. Quien no siga la senda que le marca su condición de español, contrae grave responsabilidad ante la sociedad y ante su conciencia, y la sanción recaerá inexorablemente sobre él. ¡Todo por España!

## Gacetillas

A los nombres gloriosos de los bravos oficiales del 19 de línea, que en la iniciación del movimiento salvador de España, por España dieron heroicamente su vida, Soto, Pacheco, Noriega, Romera, al de las clases y soldados hay que unir el del bizarro Capitán López Roldán, como aquéllos, caído, cubierto de gloria, en el frente de Almodóvar. El historial de nuestro Regimiento, recoge para pasar a la posteridad estas páginas sublimes, que sus hijos escriben con sangre generosa, vertida, llenos de fervor patrio y de fe en los destinos de España. Los restos del señor López Roldán fueron trasladados a Jaca y su conducción a la última morada, fué un acto impresionante de dolor y... de patriotismo.

Miles de hombres—a la cabeza de ellos Jefes y Oficiales, Autoridades de todas los órdenes—en silencio religioso, seguían el féretro cubierto con la bandera de España.

Estos bravos militares, no han muerto, viven entre nosotros, influyéndonos su espíritu de sacrificio, su valor, su arrojo y entusiasmo.

Por eso, todo el pueblo, Jaca en pleno se asoció al dolor de los suyos y rindió el homenaje que se debe a los héroes.

La mañana del domingo, fué izada en la casa Ayuntamiento, la bandera de España, de acuerdo con el decreto que dice: «El movimiento salvador de España, iniciado por el Ejército español y secun-

gurarse un porvenir holgado a costa del Tesoro Nacional! ¡Cuántos comprenderán el horror de convivir y luchar junto a presidiarios, pistoleros y vagos que ven en el combate un pretexto para el asesinato, la violación y el pillaje!

Deseamos que pronto sea un hecho el aplastamiento de estos canallas y la pacificación total de España para que, alejados de las luchas políticas, podamos dedicarnos al trabajo bienhechor, haciendo brotar las fuentes de producción agrícola, industrial y comercial, y renaciendo, en suma, como nueva Ave Fénix de nuestras propias cenizas».

dato entusiásticamente por el pueblo, en un fervoroso anhelo de reanudar su gloriosa historia, ha sido precedido espontánea y únicamente por el resurgimiento de la tradicional bandera roja y gualda.

Sólo un bastardo sentimiento puede convertir en materia de partidismo político lo que por ser símbolo de la nación está por encima del partidismo, como es la gloriosa enseña de Jaime el Conquistador. Es la bandera del Dos de Mayo, de Bailén y ha recibido el juramento de sucesivas generaciones. Es la bandera que ha ondeado en los días de venturas y adversidades patrias y la que ha recogido bajo sus pliegues gloriosos a quienes han merecido tal honor. Bajo sus pliegues gloriosos se ha producido ahora este movimiento patriótico jamás superado y al recoger este clamoroso anhelo popular de restablecer la bandera bicolor como pabellón de España, la Junta de Defensa no hace sino dar estado oficial a lo que de hecho existía ya en todo el territorio libertado.

Por cuanto antecede, como Presidente de la Junta de Defensa Nacional, y de acuerdo con ella, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se restablece la bandera roja y gualda como bandera de España».

Fuè un momento de sublime añoranza. Una compañía del 19, formó ante el edificio municipal y cuando ondeó la enseña roja y gualda, Bandera de España, presentó armas, mientras la música interpretaba un himno valiente. El público congregado en la calle, aplaudió y vitoreó a España, al Ejército; saludo a la Bandera con unción patriótica, vibrante de entusiasmo.

La Bandera, preside todos los edificios públicos y está en todos los corazones que sienten con toda intensidad, este momento histórico.

La identificación de nuestros pueblos montañeses con el Ejército y las fuerzas civiles que con él cooperan a la salvación de España, se manifiesta todos los días en actos que ponen en el alma sensaciones gratas y altos optimismos.

De humildes aideas, de todas partes llegan adhesiones y donativos valiosos que pregonan el acendrado patriotismo de estos montañeses nacidos para la lucha y para el cumplimiento del deber.

En la planta baja de los Almacenes de San Pedro, calle Mayor, 14, funciona una tómbola benéfica a favor de la suscripción patriótica. Hay en ella una valiosa y vistosa exposición de objetos de valor donados para tal fin por numerosos jaqueses y principalmente por el comercio local.

Debe ser esta tómbola una buena fuente de ingresos y es preciso aportar a ella el máximo interés y cariño.

Días pasados falleció, víctima de una tenaz dolencia, el digno y apreciado sargento de esta Comandancia de Carabineros D. Eduardo Serrano González, cuya muerte ha producido sentimiento en cuantos conocían sus bondadosas cualidades. Sirva esto de consuelo a sus apenados esposa doña Filomena Albertin, hijos y demás íntimos parientes del finado, a quienes ofrecemos nuestro pésame.

## ESCUELAS PIAS

Desde el día 1.º del corriente mes, queda abierta la matrícula de 1.ª Enseñanza en este Centro docente de Enseñanza privada «Escuelas Pías de Jaca», en sus tres grados: elemental incompleto, elemental completo y superior; con la Sección de Ampliación Comercial y Lenguas, para toda clase de alumnos: externos gratuitos, pensionistas vigilados, medio-pensionistas e internos. Con el repaso de asignaturas para los alumnos de 2.ª Enseñanza del Instituto. Para la admisión de los mismos, habrá de presentarse al P. Rector, solicitud de los padres, certificado de buena conducta, de vacunación y de salud, acreditando no padecer el alumno ninguna enfermedad contagiosa. La entrada por la mañana a las 8 y media y salida a las 12 y media. Y por la tarde, desde el día 16, entrada a las 2 y media y salida a las 5. Los días festivos, entrada a las 8 y media y salida a las 10. Los alumnos pensionistas, vigilados e internos se rigen por sus Reglamentos especiales. Es de desear en los padres de familia la más puntual asistencia de sus hijos en los días y horas fijados, para el mejor y más seguro aprovechamiento de estos en su labor individual, que ha de ser labor en beneficio de la familia y de la Patria.

## Solemne Triduo

Tendrá lugar en la S. I. Catedral, a las 6 de la tarde de los días 4, 5 y 6 del presente mes, como rogativa para impetrar del Dios de los Ejércitos, la pronta y feliz terminación de la guerra.

Los cultos consistirán en Exposición de S. D. Majestad, Rosario, Letanías de los Santos, Procesión claustral y Reserva.

Los Excmos. Sres. Obispo y Cabildo, a la vez que invitan al Triduo, suplican a los fieles, que en estos 3 días, redoblen sus actos de piedad y penitencia.

Todo por la salvación de España.

**Pérdida** Se extravió el miércoles una bolsa blanca de gancho, con dos imágenes dentro de Santa Orosia y de la Virgen del Pilar. Se ruega se entregue en esta imprenta.

Tip. Vda. de R. Abad. Mayor 32 Jaca